



REPENSAR LA PSICOPEDAGOGÍA ESCOLAR EN LA TRAMA: Contextos y Sujetos que interpelan los aprendizajes escolares

Comp.
Cristina Vairo
Natalia Gonzalez

Repensar la Psicopedagogía escolar en la Trama

*Contextos y Sujetos que interpelan
los aprendizajes escolares*

Repensar la psicopedagogía escolar en la trama : contextos y sujetos que
interpelan los aprendizajes escolares / Cristina Vairo ... [et al.] ; Compilación de
María Cristina Vairo ; Natalia González. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional
de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-33-1811-9
1. Psicopedagogía. 2. Escuelas. I. Vairo, Cristina II. Vairo, María Cristina, comp.
III. González, Natalia, comp.
CDD 371.001

● ●
Área de
Publicaciones

Imagen de portada: Anni Roenkae.

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

» La tutoría como espacio-tiempo de subjetivación profesional.

Una experiencia en la formación de posgrado de la FFyH de la UNC.

Lic. Marcela C. Morcillo¹

Resumen. Este artículo pone a disposición del lector la experiencia de tutorías que propone la carrera de Especialización en Psicopedagogía escolar de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, como dispositivo de acompañamiento en el recorrido teórico y metodológico que profesionales psicopedagogos, licenciados en ciencias de la educación, en tanto estudiantes, desarrollan.

A partir de la caracterización singular que adopta este dispositivo, se dan a conocer las vicisitudes que atraviesan en la construcción de conocimiento acerca de las problemáticas y desafíos, los y las especializando/as, durante el trabajo de investigación diagnóstica en instituciones educativas de diferentes niveles sobre problemáticas escolares,

Las reflexiones que aquí se desarrollan ponen especial énfasis en entender las tutorías como espacios- tiempos de subjetivación profesional que ponen en tensión prácticas y modos de pensar previamente construidos y que interpelan el entramado de nuevos posicionamientos como estudiantes especializando/as al mirar las problemáticas psicopedagógicas en clave de lo escolar.

Palabras claves. tutoría- dispositivo de acompañamiento -psicopedagogía escolar- subjetivación profesional

¹ marcegro@yahoo.com.ar Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba.

Introducción

La presentación de este artículo está centrado fundamentalmente en el aporte de la carrera de Especialización en Psicopedagogía escolar de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, a la construcción de conocimiento acerca de las problemáticas y desafíos que enfrentan los y las especializando/as durante el trabajo de investigación diagnóstica en instituciones educativas de diferentes niveles sobre problemáticas que anudan procesos de aprendizajes concretos que se despliegan en los complejos escenarios actuales.

En carácter de coordinadora y tutora de prácticas, se pone a disposición del/la lector/a algunas reflexiones en torno al espacio-tiempo de tutorías por el que los/as especializando/as transitan en el tramo final y más importante de la carrera. Significaciones, vivencias y recorridos que van definiendo trayectorias singulares y nuevas subjetivaciones de las y los estudiantes que, en calidad de profesionales, apuestan a formaciones académicas de posgrado.

El diseño de la carrera tiene una fuerte impronta de inserción en las escuelas de nivel inicial, primario y secundario como el campo empírico en que las y los cursantes realizan sus ejercicios de conocimiento, diagnóstico de problemáticas y propuestas de intervención psicopedagógica. La carrera se constituye así en una vía de acción extensionista de la universidad, en tanto devuelve a las instituciones, objeto de análisis, las propias producciones finales construidas a partir del trabajo de campo.

Como se menciona en el Proyecto de la carrera [1] [2] (Garay, L; Vairo, C; 2014) dicha práctica “es un proceso de detección y diagnóstico aproximado de las nuevas problemáticas educativas en las instituciones que son objetos de abordajes psicopedagógicos”. Se trata de realizar descripciones diagnósticas y propuestas de intervención psicopedagógicas empleando para ello los marcos teóricos-conceptuales desarrollados en los seminarios, los cuales constituyen el soporte conceptual y metodológico, fundamento principal desde donde leer, analizar, e intervenir en las prácticas que habilita esta formación de posgrado.

Lo que aquí se propone y desarrolla no significa, de ningún modo, otorgar incumbencias, porque ya la tienen quienes la desarrollan;

sino que se constituye como un espacio académico unido a las situaciones problemas sobre las que los y las cursantes-profesionales trabajan cotidianamente y a las que son sometidas a consideraciones teórico-metodológicas.

De ello se desprende que las instituciones educativas no son sólo el objeto de la investigación y de las intervenciones psicopedagógicas que se propongan, sino también el contexto y el texto en el que éstas se realizan, en el sentido de ser productoras e interlocutoras de mensajes y sentidos. Los diferentes modos de entender este entrecruzamiento que se proponen desde los diferentes seminarios de la carrera, posibilitan a los y las profesionales reflexionar sobre qué perspectivas son las que nutren cotidiana y naturalizadamente sus prácticas, como así también, revisar la coherencia y consistencias teóricas, técnicas y metodológicas que las estructuran.

Las tutorías en la formación de posgrado

Las tutorías con el formato que plantea esta especialización, tienen una relevancia significativa y de novedad para la formación de posgrado universitaria de Córdoba.

Es en el espacio/tiempo de las tutorías donde se habilita un aprendizaje en una trama vincular entre el/la tutor/a y el especializado/a. Profesionales ubicados en el lugar de aprendientes, involucrados en otros aprendizajes, más allá de la especificidad teórica de la psicopedagogía escolar. En este sentido se juegan varias cuestiones, entre ellas, una de especial relevancia: la entrada a la escuela siendo ya profesional/es psicopedagógico/as, desde un nuevo rol, el de investigador/es que se está/n formando en una especialización que, profundiza y resignifica los propios saberes desde la perspectiva de la psicopedagogía escolar.

Si bien esta experiencia podría significarse como tantas otras que se requieren para el cursado de especializaciones o postitulaciones, ésta particularmente, está investida de imaginarios construidos alrededor del rol del/la Psicopedagogo/a en lo escolar, de las incumbencias profesionales y sus posibilidades de atención a todas las problemáticas que se definen como psicopedagógicas en dichos ámbitos. Trabajar con estas investiduras y con las propias implican-

cias constituyen gran parte de lo que este espacio/tiempo de tutoría promueve.

Podríamos decir que la particularidad que tienen estas tutorías es que adquieren un doble carácter: por un lado, instancias de encuentros grupales con formato taller y al mismo tiempo, seguimiento individual, personalizado a lo largo de todo el proceso de investigación diagnóstica que las y los cursantes llevan a cabo en el seno de una institución educativa determinada.

Se aborda articuladamente la teoría, la práctica metodológica y la intervención desde la investigación diagnóstica, escuchando los decires de los sujetos que habitan la escuela elegida como destinataria de dicho trabajo de campo, poniendo en diálogos los datos, tensionando y reinterpretándolos analíticamente desde los marcos teóricos y metodológicos, para luego diseñar una propuesta de intervención psicopedagógica situada que actúe en definitiva como propuesta de extensión, respondiendo de alguna manera a las demandas permanentes de las instituciones educativas, que abren las puertas anunciando de manera explícita o implícita sus propias problemáticas emergentes.

Se focaliza en la importancia del recorrido previo por los diferentes seminarios de la carrera, para permitir el andamiaje teórico y práctico- metodológico desde el cual leer y analizar interpretativamente la problemática construida y priorizada y así, plantear una propuesta de intervención situada. Se hace especial énfasis en el carácter situado de una práctica psicopedagógica escolar, interpelando al/la especializando/a, en tanto psicopedagoga/o, su propia práctica profesional, al situarla/o y situarse en un escenario singular, histórico y contextual que es la escuela, con sus vicisitudes y demandas que le son específicas.

Así queda expresado en los fundamentos del Proyecto de creación de la Carrera:

Son los sujetos aprendientes, sus necesidades y demandas, situados en un contexto escolar, los que deben determinar las problemáticas a ser escuchadas y atendidas. Y, es el ejercicio del profesional psicopedagogo, también situado en el contexto institucional, áulico, grupal o de la comunidad educativa, el que deberá buscar las estrategias más eficaces para orientar, educativamente, los procesos de aprendizaje y los

procesos de enseñanza, la calidad de las relaciones y vínculos y los climas institucionales de sana convivencia. Desde estas posiciones y miradas, se tratará, fundamentalmente, de promover en las escuelas procesos educativos preventivos, saludables, inclusivos y productivos y que atiendan a la diversidad de experiencias y trayectos educativos de la infancia. (Garay, L.; Vairo, C; 2014)

Entrar a las escuelas de los diferentes niveles educativos, ha permitido a las primeras cohortes de especializandos/as, y a la/os nueva/os que se incorporan a la carrera, conocer y comprender los procesos de aprendizajes y de enseñanza circunscritos al contexto institucional que les da razón de ser y entender las lógicas institucionales atravesadas por el devenir epocal, así como las decisiones de políticas educativas que determinan modos de funcionamiento y prácticas educativas situadas. En suma, comprender psicopedagógicamente el aprendizaje desde otro lugar, más complejo, dentro de una trama que involucra no sólo al sujeto aprendiente en su singularidad, sino a la red de relaciones que constituyen el entramado institucional y social en el cual los procesos de aprendizaje y de enseñanza se materializan.

En tanto procesos, el diagnóstico y la intervención, que centran el quehacer del/la cursante en la última etapa de la carrera, cobran sentido a través de la elaboración de **memorias escritas** que dan cuenta de un recorrido no lineal de acciones y de pensamiento. Aquí cumple un papel determinante, el rol del tutor de prácticas, quien, a través de la escucha del relato, de lectura de avances investigativos, acompaña tan importante recorrido de construcción de un trabajo final.

Se recuperan aspectos centrales en relación con el ejercicio de la escritura como vehículo para el pensamiento más profundo y reflexivo acompañando una práctica propia. Un recorrido que implica amigarse con las dificultades, las incertidumbres, las preguntas, y aprender a convertirlas en parte de la tarea profesional que busca conocer para intervenir.

La idea fuerza que se sostiene en todo el quehacer de las tutorías como dispositivo de acompañamiento, es que dichas propuestas de intervención que se diseñan a partir de la articulación con todo el proceso de investigación, no son propuestas de escritorio, aisladas y

generalizables; son para esa escuela que se pudo describir, analizar y conocer en un momento (recorte) histórico y social particular y que sólo desde allí puede ser leído y considerado.

Acerca de las tutorías como dispositivo de subjetivación profesional

La experiencia de coordinar tutorías en diferentes momentos de desarrollo de la carrera, allá por sus inicios, 2015, y recientemente, a partir de mediados del 2021, ha posibilitado recuperar y resignificar el concepto de tutoría en el espacio universitario de posgrado.

Las tutorías como dispositivo de subjetivación profesional es la definición que a nuestro entender, enmarca el devenir de las mismas en la experiencia concreta de estos años.

La tutoría como dispositivo de intervención, en tanto “un venir entre”, espacio “entre” que da lugar a la terceridad, que pone en diálogo saberes (los propios construidos como profesionales psicopedagogos, los recuperados e interpelados de la experiencia de campo de la carrera (las tramas institucionales) y los del tutor/a desde su formación de base y desde el rol que ocupa).

De lo dicho se desprende que las tutorías requieren continuamente un trabajo con la implicación, en tanto doble análisis: cómo se piensa a la institución educativa en general, la analizada en particular, a través de cómo se han internalizado las instituciones que nos constituyen a tutor/a y especializando/as.

Entender la tutoría como espacio/tiempo para la subjetivación profesional, implica también hacer lugar a que en ella surjan las preguntas que no puede o no sabe formular el/la especializando/a en torno a lo que el trabajo de campo va develando en los relatos que anudan el encuentro tutorial grupal o individual. Constituyen sin duda una habilitación a que se restituyan saberes, que se piensan que no se tienen, al ponerse en el plano de la conversación dialógica. El entramado de encuentros singulares entre tutor/a y especializando/a configura el punto de apoyo desde el cual construir lecturas analíticas, construir una problemática, pensar una planificación, una propuesta de intervención.

La tutoría en tanto orientación implica una escucha con doble finalidad: escuchar- se al poner en palabras las propias hipótesis interpretativas, en diálogo con otros saberes y escuchar a un otro/a que repregunta y devuelve en nuevas hipótesis, diferentes miradas, enfoques, que orienta, construye posibles caminos de búsquedas. Desde el rol de tutor/a no es otra cosa que experimentar una escucha atenta que permite deshilvanar descripciones, reconstruir tramas discursivas, interpretaciones apresuradas, focalizar y priorizar informaciones recolectadas para que se conviertan en datos que den cuenta del conocimiento construido a través de la investigación diagnóstica. Esto deviene sin duda, en la orientación hacia la “producción de saberes” que podrán redireccionar nuevas miradas al interior de las instituciones educativas donde tuvo lugar dicha investigación.

Parafraseando a Elichiry (2007), los espacios de tutorías en esta propuesta formativa universitaria, intentan promover nuevos aprendizajes en la medida que habilitan una actividad individual y colectiva situada, en la que tienen lugar interacciones que favorecen la apropiación guiada de nuevos marcos de interpretación de la propia práctica como investigador/a

La noción de subjetivación profesional permite pensar el ser estudiante de una carrera de posgrado que no se resuelve solo con cursar seminarios teóricos- metodológicos. Sino que requiere de un aprendizaje mucho más complejo al posicionarse como profesional-estudiante- investigador en el campo escolar del cual, en muchos casos, construye su hacer profesional y laboral. Circulan alrededor de este nuevo aprendizaje, imaginarios acerca del rol de psicopedagogo/a en la escuela, con los cuales es necesario hacerlos presentes, objetivarlos y desnaturalizarlos para construir, en términos de Elichiry, una “*subjetividad situada*” en relación con el espacio de la universidad, como así también con la escuela, donde concretiza su trabajo de formación superior.

La experiencia en primera persona desde el rol de coordinadora y tutora de prácticas, ha permitido registrar que estas acciones tutoriales sostenidas a lo largo del tiempo, contribuyen a potenciar procesos sociales subjetivantes en un espacio-tiempo “entre” el autoconocimiento y el reconocimiento del otro (tutor/a) como posi-

bilitador de nuevas herramientas para comprender, revisar, poner en tensión los propios saberes construidos, en clave de los nuevos y complejos escenarios institucionales y sociales de los que ambos forman parte.

Está claro que la propia historia, las experiencias formativas y profesionales previas, juegan un papel importante en los modos de vincularse con otros saberes académicos, en especial cuando se trata de los proporcionados y construidos desde y en la Universidad.

Pensar en las trayectorias previas de las/los especializandas/os, y su relación con el ámbito académico trae a este análisis, lo que Coulon (2015) expresa en términos de comienzos de estudios universitarios. Si bien, los y las estudiantes de la carrera de Psicopedagogía escolar, tienen o tuvieron formación previa de nivel superior, para mucho/as comenzar la universidad, habitar sus espacios, significa o significó una nueva manera de posicionarse, una modalidad diferente de vivenciar el oficio de estudiante, incluso costumbres, rituales y lógicas que se diferencian de aquellas trayectorias académicas anteriores.

De acuerdo a lo desarrollado por este autor, este pasaje suele realizarse en tres tiempos: uno de extranjería, seguido por un tiempo de aprendizaje y conformidad y finalmente el tiempo de la afiliación (2015).[3] [4] [M5] Reforzando la idea, el tiempo de la afiliación que aquí se describe, no es otra cosa que la constitución de una subjetividad situada en relación al espacio de la universidad posibilitada entre otros, por el apoyo, sostén y seguimiento de las acciones tutoriales promovidas desde la carrera.

Lo que dice la experiencia

El desarrollo de las Tutorías como dispositivo de acompañamiento en la carrera, cobra especial importancia a partir del cursado de los últimos tres Talleres que enmarcan el trabajo de Investigación diagnóstica, la delimitación y análisis interpretativo de la problemática psicopedagógica y el diseño de la Propuesta de intervención.

Los encuentros que estas tutorías habilitan son pensados y organizados con una sistematización tal que permita el acceso y la disposición para acompañar en las necesidades que se presentan. Es así

que la modalidad adoptada para llevarlas a cabo, toma las características de combinar instancias presenciales físicas grupales, como también encuentros individuales sincrónicos y/o asincrónicos. Los seguimientos de avances de escritura, generalmente son a partir de documentos drive, permitiendo de este modo realizar las intervenciones en línea con la/el estudiante.

Durante este período de cursado de la carrera, los y las cursantes inician el proceso de selección de escuela, constituyéndose en el acto inaugural de relación interinstitucional que la UNC, más específicamente la FFYH, establece con la institución educativa dependiente del Ministerio de Educación de Córdoba.

El proceso de selección y presentación del aval para poder realizar el trabajo de campo que la carrera exige, es llevado a cabo por el/la estudiante de manera libre y voluntaria, considerando sus posibilidades concretas de realización (posibilidades de acceso, disponibilidad horaria, localización, etc).

En esta instancia, el espacio de la tutoría, por lo general, es utilizado para acompañar en las dudas iniciales, la escucha de las primeras apreciaciones posteriores a las primeras observaciones y entrevistas. El cursado en paralelo de los talleres van ofreciendo las herramientas teórico-metodológicas necesarias para avanzar e ir complejizando el recorrido formativo y de campo que se va llevando a cabo en el interior de la escuela seleccionada.

Dicho recorrido que cada especializando/a va transitando es único y singular. Lejos de ser lineal, la experiencia va mostrando los diferentes momentos por los que van atravesando en el devenir de la inserción institucional. Avances, retrocesos, nuevos recorridos que van reconfigurando modos de ver y de análisis de lo que la escuela y sus actores van manifestando.

El momento de discernir cuál de todas las problemáticas que emergen pueden ser objeto de tratamiento para una posterior propuesta de intervención, resulta ser el más conflictivo y hasta quizás el más determinante de todo el proceso de trabajo de campo. Es aquí donde las consultas, las conversaciones dialógicas entre tutor/a y especializando/a se multiplican y complejizan.

Las diversas maneras de leer la escuela y sus problemáticas que tienen los y las cursantes, desde sus saberes previos, sus modos sin-

gulares de comunicación verbal y escrita (a través de las Memorias), van mostrando cómo parte de su hacer profesional, se hacen presentes y con ello, las resignificaciones que van surgiendo a partir de la trama de significados que en dicho espacio tutorial se va construyendo con el /la tutor/a.

Se enfatiza entonces el espacio de la tutoría, ya sea grupal o individual y personalizada, como espacio de escucha y de reconstrucción oral del entramado de observaciones que logran realizar en un período concreto de tiempo en la institución-escuela.

La experiencia a lo largo de estos años, da cuenta de la importancia de este acompañamiento sistemático en el devenir del cursado de la carrera. Expresiones de algunas estudiantes, ejemplifican en gran medida lo que aquí se plantea: “sin este acompañamiento sería muy difícil terminar la carrera”, “es muy difícil sostener un cursado si no tenemos estas tutorías para marcarnos límites, direccionarse en los avances, no abandonar”, “la tutorías permiten organizarme en mis tiempos personales, no dilatar, sé que tengo alguien que me espera y a la que debo responder”, “una manera de poner límites y organización a mi vida en relación con la formación académica”.

Lo que se destaca con igual valor de trascendencia es lo que moviliza la tutoría en relación a las prácticas profesionales de las y los especializandos/as. Poner en palabras sentidos, significaciones y pensamientos en torno a lo que ven, leen y escuchan en la escuela, habilita nuevos replanteos, nuevos interrogantes y muchas dudas respecto a los posicionamientos construidos en la formación académica previa, como así también las que la misma práctica psicopedagógica profesional les proporciona.

Gestos de asombro frente a nuevos descubrimientos, nuevas perspectivas de análisis, que las y los propios estudiantes en el encuentro dialógico con el/la tutor/a van construyendo y manifestando, constituyen evidencias para sostener y afirmar que la tutoría como dispositivo de subjetivación profesional es posible y enteramente sostenible en los ámbitos de formación de posgrado. Podríamos concluir, siguiendo a Ranciere (2007) que este tipo de participación supone dar lugar a una capacidad de la que no se sabe, y que constituye un gesto emancipatorio. Sin más, un dispositivo de

acompañamiento que habilita posibilidades en el marco de la construcción de nuevas subjetividades profesionales.

Marco Normativo.

Elichiry, N.; Regatky, M.; Sánchez, A. (2016) Aprendizaje situado e intersubjetividad : reflexiones acerca de actividades tutoriales en el primer tramo de la universidad. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2016.

Coulon, A. (2015) La afiliación universitaria: el oficio del estudiante. Material de lectura presentado en el Primer Foro de Inclusión, Retención y Participación Estudiantil organizado por la Red Bien del CIN. Paraná, 7 y 8 de mayo de 2015.

Elichiry N.; Maddonni P.; Aizencang N. (2007) Los espacios de tutoría ¿posibilidad de inclusión educativa? en: Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología. Año 12 - N° 1

Souto, M. (1999) Grupos y dispositivos de Formación. Bs. As.: Noveduc

Coronado, M. y Gomez Boulin, M.J. (2015) Orientación, tutorías y acompañamiento en educación superior. Análisis de trayectorias estudiantiles. Los jóvenes ante sus encrucijadas. Buenos Aires: Noveduc

Lobato Fraile, C.; Guerra Bilbao, N. (2016) La tutoría en la educación superior en Iberoamérica: Avances y desafíos EDUCAR, vol. 52, núm. 2, 2016, Universidad Autònoma de Barcelona- Barcelona, España Documento Resolución de Acreditación CONEAU Especialización en Psicopedagogía Escolar RESFC N° 53/2023, 22 de marzo de 2023.

